

Mayo 2024

CAMBIO CLIMÁTICO Y DERECHOS DE LA PRIMERA INFANCIA



unicef 
para cada infancia

UNICEF República Dominicana

Fotografia Portada

© UNICEF | UNI545674-Mohamdeen

Mayo, 2024

Santo Domingo, República Dominicana

CAMBIO CLIMÁTICO Y DERECHOS DE LA PRIMERA INFANCIA

NOTA CONCEPTUAL
Mayo 2024



Documento elaborado por:

Carlos del Castillo Cabrales / Bases Sólidas



Contenido

Contexto	6
El impacto del cambio climático en los derechos de la primera infancia	8
¿Porque es importante invertir en la primera infancia como una inversión amigable con el clima?	14
Integración de las políticas de primera infancia con las políticas de cambio climático	16
La primera infancia en las políticas de cambio climático	17
El cambio climático en las políticas de primera infancia	20
Integración de la primera infancia en la respuesta humanitaria	22
Recomendaciones	26
Bibliografía	30

Contexto



© UNICEF | UNI545639-Mohamdeen

La República Dominicana es un Pequeño Estado Insular en Desarrollo (SIDS por sus siglas en inglés de Small Island Developing States)¹ cuya ubicación geográfica lo pone en un alto nivel de vulnerabilidad a los efectos causados por el cambio climático. Casi la totalidad de su población y de su producción económica se encuentran en zonas vulnerables a las amenazas, situación que se proyecta aumentará en frecuencia y severidad en el futuro (Gobierno de la República Dominicana y Naciones Unidas República Dominicana, 2023)

1 Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS por sus siglas en inglés, de Small Island Developing States) son fueron reconocidos como un grupo distinto de países en desarrollo desde la Cumbre de la Tierra de 1992 por las Naciones Unidas. Los SIDS son 52 países que comparten desafíos similares en relación a su desarrollo sostenible dados diversos factores como su población en crecimiento, recursos limitados, alta vulnerabilidad a los desastres y la fragilidad de sus sistemas ecológicos entre otros. Adicionalmente, los altos costos de comunicación, energía, transporte e infraestructura también impactan su crecimiento y los hacen altamente dependientes del comercio internacional lo que limita un crecimiento sostenible.

En éste contexto, en el mes de junio de 2023, tuvo a lugar en la República Dominicana el Foro ‘Cambio Climático y su Impacto en la Primera Infancia’, el cual se desarrolló a partir de una alianza entre el Instituto Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia (INAPI), el Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio (CNCCMDL), UNICEF, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la Fundación Popular y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), en el marco de la Cátedra de Sostenibilidad “Alejandro E. Grullón E. En desarrollo de este foro se realizó desde un enfoque interinstitucional e intersectorial, un análisis del impacto climático en la primera infancia y se identificaron algunas de las prioridades que tiene el país y potenciales soluciones para avanzar en esta agenda.

Por su parte, UNICEF a nivel global y en la región de América Latina y el Caribe, viene adelantando una agenda para promover los derechos de la niñez en el marco de cambio climático. Esta agenda se desarrolla a partir de una estrategia que incluye la generación de evidencia, la implementación de servicios resilientes al cambio climático, el fortalecimiento de capacidades de sus socios, acciones de incidencia en todos los niveles de toma de decisiones, el desarrollo de alianzas entre sector público y privado para el desarrollo de mercados sostenibles y apoyo a niños, niñas y adolescente para que sus voces sean escuchadas y se conviertan en agentes del cambio (UNICEF, 2022).

De manera específica, el Marco de Cooperación acordado entre el Gobierno de la República Dominicana y las Naciones Unidas, establece como una de las cuatro áreas de cooperación la de “Cambio climático, riesgos y sostenibilidad ambiental” que busca:

Apoyar a la República Dominicana en sus esfuerzos de construir un país resiliente, adaptado al cambio climático, preparado ante las emergencias y que hace frente a los riesgos con respuestas eficaces, al tiempo que protege y aprovecha su capital natural de manera sostenible e inclusiva, con una mirada puesta en el presente, pero también en las generaciones futuras (Gobierno de la República Dominicana y Naciones Unidas República Dominicana, 2023, pág. 44)

Esta nota conceptual va dirigida a la gerencia y divisiones de la Oficina de UNICEF en la República Dominicana. Con ella se busca aportar, en primer lugar, a la comprensión de los impactos del cambio climático sobre la primera infancia. Segundo, contribuir con elementos conceptuales acerca de la integración de la primera infancia en las políticas de cambio climático y en la programación de la respuesta humanitaria. Finalmente, presentar a la gerencia de UNICEF algunas recomendaciones estratégicas para impulsar la agenda de cambio climático y primera infancia, así como fortalecer la respuesta de la primera infancia en los contextos de crisis humanitaria causados por los desastres naturales que afectan a la República Dominicana.

El impacto del cambio climático en los derechos de la primera infancia

La primera infancia es un período fundamental, irremplazable e impostergable del curso de vida del desarrollo humano. En este momento se crean las bases para el desarrollo de capacidades, habilidades y potencialidades que permiten a las niñas y los niños asumirse como seres sociales, singulares, culturales y diversos, con capacidades para aprender, para relacionarse con ellos/as mismos/as y con su entorno, y para participar activamente en la sociedad.

El desarrollo físico, emocional y cognitivo de niñas y niños está determinado en gran medida por las experiencias que viven en sus primeros años, las cuales están determinados por la calidad de los entornos en los que transcurre su vida, incluyendo su hogar, los espacios públicos y los entornos educativos y de la salud. Las niñas y los niños que experimentan un comienzo saludable, afectuoso y enriquecido en sus primeros años, incluso desde la preconcepción construyen sistemas biológicos fuertes y conexiones neuronales robustas que les permiten desarrollar capacidades de aprendizaje y habilidades para el resto de su vida (Grupo de Trabajo de Primera Infancia en Emergencias Colombia, 2023).

No obstante, todo el potencial desarrollo de los niños y las niñas en sus primeros años se pone en riesgo cuando ellos están expuestos a situaciones de crisis humanitaria como las causadas por el cambio climático. Los fenómenos meteorológicos extremos, las inundaciones, las sequías y el aumento de las temperaturas aceleran los procesos de movilidad que plantean amenazas únicas para el bienestar de los niños y las niñas y en la garantía de sus derechos, incluida el posible deterioro de gran parte de los progresos realizados en desarrollo infantil durante las últimas décadas. De igual forma, resulta razonable pronosticar que los niños y niñas que nacen hoy experimentarán en el futuro, en relación con los adultos del presente, una mayor degradación del medio ambiente y unos impactos mayores de los desastres causados por el cambio climático. (Pegram & Colon, 2019) (Vaca Jones, 2021).



© UNICEF República Dominicana | Bolívar Orozco

Cuadro 1: Indicadores sobre exposición de los niños, niñas y adolescentes al cambio climático

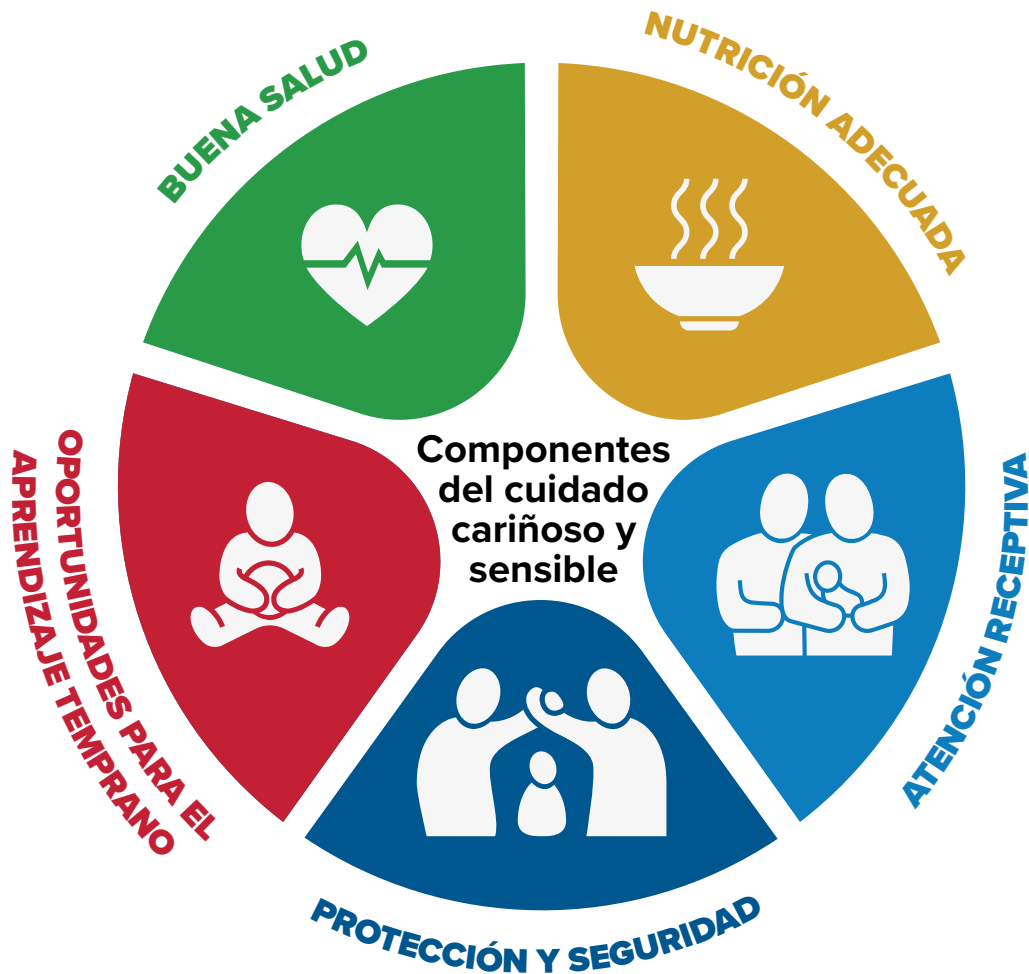
Se estima que en América Latina y el Caribe, 169 millones de niños y niñas viven en áreas afectadas por al menos dos riesgos climáticos y ambientales y 47 millones de niños y niñas (1 de cada 4) viven en áreas afectadas por al menos cuatro eventos. El Índice de Riesgo Climático de la Infancia (CCRI por sus siglas en inglés) revela que en América Latina y el Caribe:

- » **55 millones de niños y niñas están expuestos a la escasez de agua;**
- » **60 millones de niños y niñas están expuestos a ciclones;**
- » **85 millones de niños y niñas están expuestos al Zika;**
- » **115 millones de niños y niñas están expuestos al dengue;**
- » **45 millones de niños y niñas están expuestos a olas de calor;**
- » **105 millones de niños y niñas están expuestos a la contaminación del aire.**

Fuente: UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe (2023)

En América Latina y el Caribe, son diversos los eventos climáticos y sus impactos sobre los componentes del marco del cuidado cariñoso y sensible de la primera infancia.

Ilustración 1: Componentes del Marco de Cuidado Cariñoso y Sensible para la Primera Infancia



Fuente: The Nurturing Care Framework for Early Childhood Development



Las oportunidades de aprendizaje se ven truncadas por el impacto de los **huracanes e inundaciones** que tienen como consecuencia la destrucción total o parcial de escuelas y centros de desarrollo infantil. Además, la exposición al estrés tóxico y calor extremo puede afectar a la capacidad de aprendizaje y su efecto en el número de años de escolarización (UNICEF, 2020).



© UNICEF República Dominicana | Bolívar Orozco



La buena salud de los niños, niñas y las mujeres gestantes se ve comprometida como resultado de las **inundaciones y los huracanes** que destruyen la infraestructura para la atención médica, las instalaciones de agua potable y saneamiento básico. En consecuencia, se observa la propagación de enfermedades diarreicas y las transmitidas por vectores, como la malaria, el zika y el dengue, situación que se ve exacerbada por el aumento de las temperaturas y los cambios en los patrones de lluvia (UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2023). También existe evidencia sobre la relación que tiene la **contaminación del aire** sobre los nacimientos prematuros, el bajo peso al nacer, la desnutrición, infecciones respiratorias y enfermedades pulmonares en la infancia, así como el aumento del riesgo de enfermedades respiratorias crónicas, cardiovasculares y diabetes a lo largo de la vida (Mehta, Pun, Vasconcelos, & Machado, 2021).



La variabilidad y los climas extremos que se reflejan en **sequías, inundaciones y deslizamientos**, provocan una escasez en la disponibilidad de alimentos al reducir y destruir los cultivos y las reservas. Adicionalmente, tiene como consecuencia un incremento en los precios de los alimentos, daños en la infraestructura, interrupción de las cadenas del comercio y del transporte y reducción de los ingresos, que en su conjunto imponen barreras de acceso a los alimentos a las personas más vulnerables, lo que conduce a dietas poco diversas y de baja calidad. Esto, combinado con la inseguridad del agua y los brotes de enfermedades derivados del cambio climático, crea una tormenta perfecta para una crisis nutricional mundial sin precedentes que ponen en riesgo el desarrollo de los niños y niñas más pequeños, lo que tiene efectos severos y duraderos a lo largo de su vida (World Food Programme, 2021).



Los eventos climáticos, y sus efectos en la interrupción del acceso al agua y la alimentación, intensifican los flujos migratorios de las familias más vulnerables. De igual manera, el **aumento en el nivel del mar** que afecta las zonas costeras y de forma especial a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en el Caribe, ha tenido como consecuencia que muchas familias abandonen sus hogares. De igual manera, las situaciones de emergencia imponen una enorme presión sobre las familias lo que genera condiciones de estrés tóxico que, además de afectar la salud mental de los cuidadores, tiene efectos irreversibles sobre el desarrollo del cerebro durante los primeros años (UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2023). Esta situación tiene efectos negativos en la memoria de los niños y las niñas, en su capacidad de aprender y en el deterioro de su salud mental. También tiene consecuencias sobre el aumento de probabilidades de obesidad y de adquirir adicciones en su vida adulta (Center on the Developing Child Harvard University, 2023).

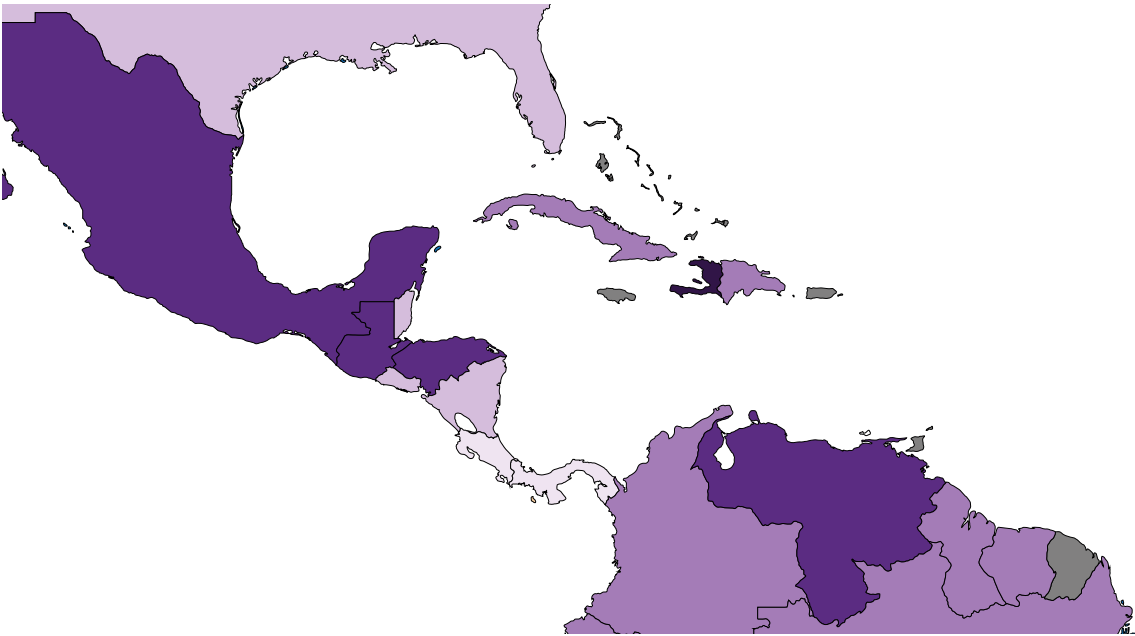


El desplazamiento y la migración relacionados con el clima conllevan una mayor vulnerabilidad, incluida la separación de los miembros de la familia, y la violencia, la explotación y el abuso. Las niñas corren un mayor riesgo de violencia y explotación, incluido el abuso sexual y físico, y de trata durante y después de fenómenos meteorológicos extremos. Estos riesgos aumentan cuando recogen alimentos, agua y leña o cuando permanecen en refugios temporales o campos de refugiados. Además, cuando una familia se enfrenta a dificultades económicas causadas por el cambio climático, los estudios sugieren que puede aumentar el riesgo de matrimonio infantil y unión temprana (UNICEF, 2020).

Adicional a las afectaciones los niños, las niñas y sus familias, los eventos derivados del cambio climático también tienen un impacto en los sistemas de atención a la primera infancia en los siguientes tres niveles (UNICEF East Asia and Pacific Regional Office, 2023):

- » **Políticas públicas y financiación:** los gobiernos requieren el desarrollo de nuevos marcos de política, capacidades técnicas especializadas, así como y nuevas fuentes de financiación para prevenir y responder a las afectaciones del cambio climático.
- » **Servicios y programas:** se requieren realizar importantes inversiones para adaptar las infraestructuras para que las mismas tengan las condiciones para resistir los potenciales efectos de un desastre de origen natural.
- » **Recursos humanos:** los maestros y el personal de la salud, entre otro personal vinculado a los servicios de atención a la primera infancia, también son afectados de forma directa por el cambio climático. Situaciones de enfermedad, afectación de la salud mental e incluso la muerte, son efectos directos de estos eventos sobre su bienestar y el de sus familias. Esto, sumado a la dificultad de acceso a los lugares en donde se requiere el servicio, ponen en riesgo la garantía de derechos de los niños y las niñas.

Cuadro 2: Índice de Riesgo Climático de la Infancia en República Dominicana



República Dominicana			
Severidad	CCRI	Pilar 1	Pilar 2
Muy Alta			
Alta		6.4	
Media	5.2		
Baja			3.7
Muy Baja			
Sin Data			

CCRI - Índice de riesgo climático y ambiental infantil

Pilar 1- Cambio Climático y Ambientales

Pilar 2 - Vulnerabilidad infantil

De acuerdo con el Índice de Riesgo Climático de la Infancia, la República Dominicana se encuentra en el puesto 73 de 200 países evaluados con un índice de 5.2 que lo ubica en un nivel medio de severidad. Este índice se calcula a partir de dos pilares: El Pilar 1, que determina el nivel de exposición del país a los riesgos, perturbaciones y tensiones climáticas y del medio ambiente (la escasez del agua, las inundaciones fluviales y costeras, los ciclones, las enfermedades transmitidas por vectores, las olas de calor, la contaminación del aire, del suelo y del agua). El Pilar 2, que determina la vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes en relación con su salud y nutrición, la educación, el agua y saneamiento básico (WASH) y la pobreza y activos de comunicación y protección social.

Fuentes: La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia. Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia (UNICEF, 2021)

¿Porque es importante invertir en la primera infancia como una inversión amigable con el clima?

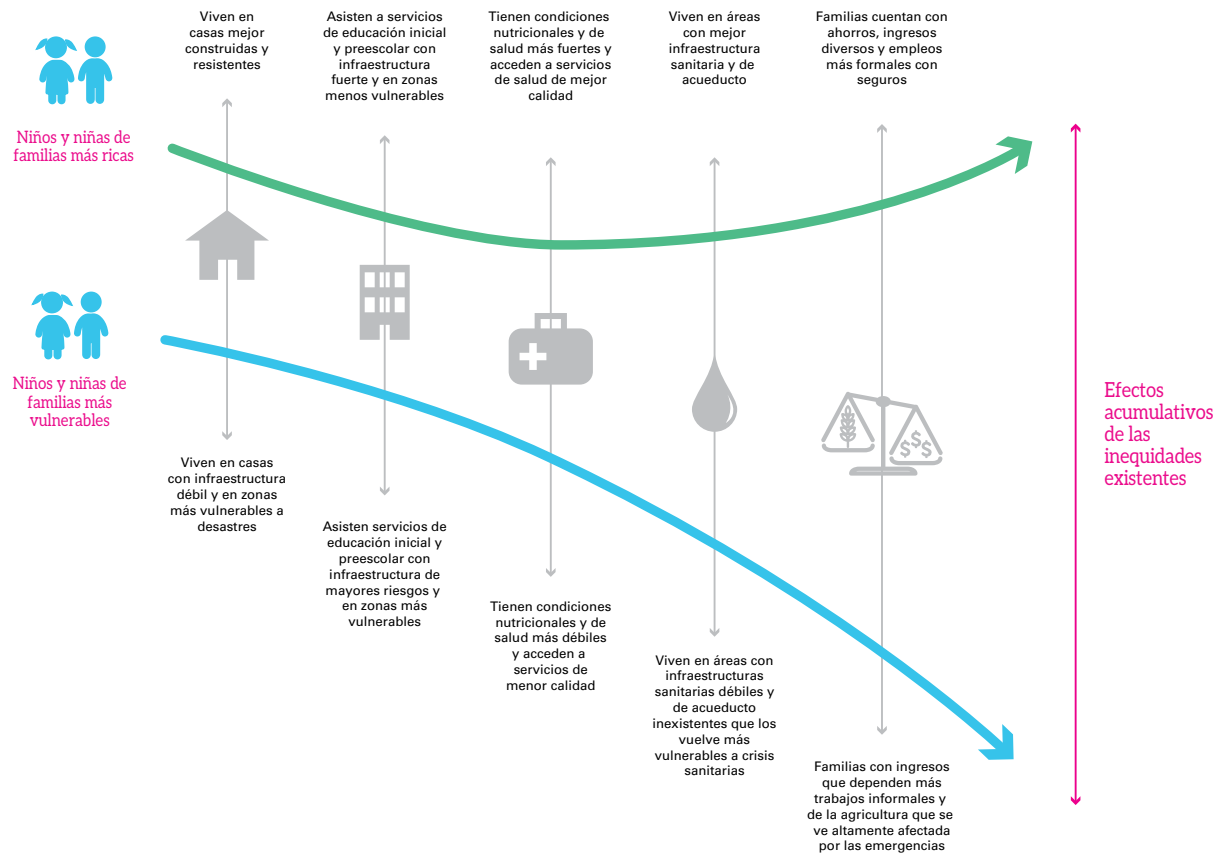
De acuerdo con la Oficina Regional de UNICEF para Asia del Este y el Pacífico existen cinco razones fundamentales por las cuales invertir en la primera infancia es a su vez una inversión que tiene un impacto favorable sobre una transformación de la crisis climática.

La inversión en la primera infancia ayuda a nivelar las desigualdades del impacto climático: El cambio climático no afecta a todos por igual. Los niños pequeños se verán mucho más afectados que los adultos por el cambio climático y las perturbaciones medioambientales. Esto es más pronunciado especialmente en el caso de los niños pequeños más vulnerables y con menos recursos que viven en contextos frágiles con infraestructuras deficientes, gobernanza débil y escasa capacidad para mitigar y adaptarse los efectos del cambio climático y adaptarse para hacer frente a sus impactos. Las inversiones en el desarrollo infantil temprano son críticas para abordar las desigualdades de forma más eficiente y eficaz que en etapas posteriores de la vida.

Proteger los derechos de los niños y las niñas en medio de la crisis: Los niños pequeños, que son los que menos han contribuido a las emisiones globales, sufrirán los mayores impactos del cambio climático. También sentirán los efectos durante más tiempo que los adultos en el futuro, de ahí que sea crucial incluirlos en las decisiones actuales sobre las respuestas al cambio climático en materia de mitigación, adaptación y resiliencia. No integrar los derechos de los niños (incluido su derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible) en la acción climática supone una amenaza para los niños pequeños que ya sufren privaciones, dadas sus vulnerabilidades únicas y sus capacidades en evolución.

Integrar primera infancia en el cambio climático es un elemento clave para alcanzar los ODS: El desarrollo integral de la primera infancia, con su efecto multiplicador en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), es un factor clave para aumentar la adaptabilidad al cambio climático y la resiliencia de los niños pequeños y sus familias. Invertir en políticas, programas y prácticas de desarrollo de la primera infancia equitativos, de alta calidad y bien financiados desde un enfoque holístico e intersectorial, puede potenciar el desarrollo de los niños pequeños, que se beneficiarán de todos los componentes de una atención enriquecedora, al tiempo que se alcanzan muchos de los ODS para combatir los efectos del cambio climático.

Ilustración 2: Inequidades exacerbadas por los eventos derivados de la crisis climática



Fuente: figura adaptada del documento Unless we act now The impact of climate change on children (UNICEF, 2015)

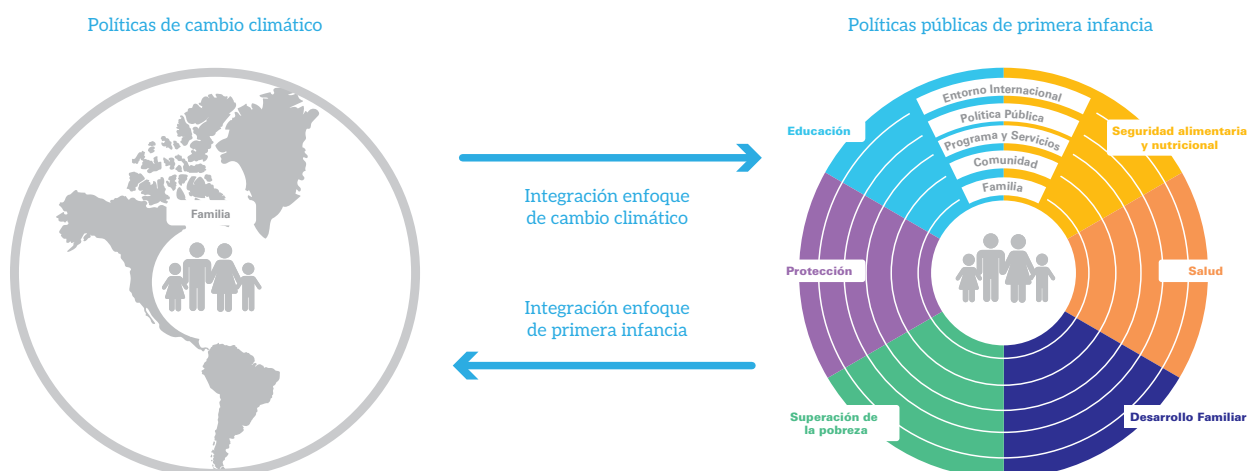
Lo niños y niñas de la primera infancia como agentes del cambio: La voz de los niños pequeños sigue siendo la menos representada en la mayoría de los foros de decisión. Esto nos brinda una oportunidad única para cambiar la actual narrativa predominante que se centra en los niños como víctimas y en su vulnerabilidad, pasividad e impotencia hacia niños con voces vitales (así como sus cuidadores) empoderados como fuertes agentes de cambio y valiosos contribuyentes en un clima cambiante hacia el futuro. Debemos incluir el derecho de los niños a participar de forma significativa en las decisiones que les afectan.

El costo de la inacción es muy alto: La primera infancia es una época de grandes oportunidades, especialmente durante los primeros 1.000 días de vida. Es en este período que el cerebro se desarrolla más rápidamente y es cuando los niños adquieren las habilidades esenciales para su desarrollo presente y futuro. Invertir en los primeros años de los niños y los niñas resulta más rentable que realizar inversiones remediales en etapas posteriores de la vida. Por cada 1 USD invertido en los primeros 1.000 días de vida de un niño, puede haber un rendimiento futuro de hasta 17 USD. No se debe dejar de lado a la primera infancia en las acciones climáticas, ya que los efectos negativos de las los eventos climáticos y medioambientales pueden durar toda la vida, con el riesgo de agravar la pobreza y la desigualdad entre generaciones.

Integración de las políticas de primera infancia con las políticas de cambio climático

Los niños y niñas de la primera infancia deberían estar en el centro de la agenda del cambio climático. Este propósito supone poner al niño y a la niña en el centro de un sistema relacional que se fundamenta en enfoque ecológico. Este enfoque plantea que el desarrollo infantil está influenciado por sus interacciones con diversas esferas o ambientes que incluyen las familias y las comunidades, los sistemas de creencias socioculturales, los sistemas políticos, la economía y el medio ambiente (Irwin, Siddiqi, & Hertzman, 2007) (Guy Evans, 2023).

Ilustración 3: Integración de políticas de primera infancia con las políticas de cambio climático



Fuente: elaboración propia

Desde este enfoque ecológico se puede afirmar entonces, que el niño y la niña están en el centro de las políticas de cambio climático y también se encuentran en el centro de las políticas de primera infancia. La integración de ambos sistemas depende en buena medida de comprender que ambos tienen una profunda interrelación en donde las decisiones que se toman en uno pueden influenciar en mayor o menor medida el otro. Pero adicionalmente es crítico apropiarse la idea de que los niños y las niñas no solo son afectados por lo que ocurren en ambos sistemas, sino que también son sujetos de derechos y actores con capacidades individuales y colectivas para transformar su entorno.

La primera infancia en las políticas de cambio climático

En primer lugar, es necesario abordar el concepto de las políticas de cambio climático ‘sensibles a la niñez’. Este concepto desarrolla la idea de que deben existir políticas, planes y acciones que fortalezcan los servicios sociales críticos para la infancia a fin de que sean más resistentes al clima y a las catástrofes. También plantea la idea de que estos planes, políticas y acciones deben reconocer los derechos de los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes, y la participación de los mismos como partes interesadas e impulsores del cambio.

Cuadro 3: Políticas de cambio climático

Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC)	Planes Nacionales de Adaptación (NAP)
Los NDC (por sus siglas en inglés) describen las medidas específicas posteriores a 2020 que los países se proponen adoptar para reducir las emisiones nacionales en consonancia con el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento a menos de 2 °C.⁶ Aunque se centran en la mitigación, se invita a las Partes a incluir una visión más amplia de las políticas, estrategias y planes de acción nacionales sobre el clima, incluida la adaptación y los medios de aplicación. Dada esta amplia cobertura, y el papel de las NDC en el establecimiento de los compromisos nacionales de los Estados Parte sobre el cambio climático, éstas proporcionan una útil indicación de las prioridades nacionales y el grado en que éstas son sensibles a las necesidades de los niños.	Los NAP (por sus siglas en inglés) identifican las necesidades de adaptación a medio y largo plazo de los países y las estrategias/ programas para abordarlas. Dado que los NAP representan el enfoque estratégico de los países para la adaptación, y abordan cuestiones que son fundamentales para los derechos de los niños en los países en desarrollo, el grado en que son sensibles a las necesidades de los niños proporciona una visión importante sobre si los gobiernos entienden, reconocen y priorizan las necesidades y capacidades específicas de los niños y los jóvenes.

Fuente: Are climate change policies sensitive?

UNICEF propone los siguiente cuatro principios que deben ser tenidos en cuenta que pueden ser aplicados para el desarrollo y revisión de los NDC y los NAP (UNICEF, 2020).

- **Principio 1 – Ambiciosa y urgente:** Una política climática adaptada a los niños debe establecer medidas de mitigación y adaptación suficientemente ambiciosas para proteger los derechos y el interés superior del niño frente a los daños reales y previsibles causados por el cambio climático.
- **Principio 2 - Basada en derechos:** Una política climática sensible a la infancia debe contener referencias explícitas y significativas a los niños y jóvenes y considerarlos titulares de derechos e importantes partes interesadas.
- **Principio 3 - Holística y multisectorial:** Una política climática sensible a la infancia debe abordar los riesgos y vulnerabilidades específicos de los niños a través de intervenciones holísticas y multisectoriales.
- **Principio 4 - Incluyente:** Una política climática que tenga en cuenta las necesidades de los niños debe basarse en la consulta sistemática y la participación significativa de todos los niños, incluidos los niños de diferentes edades, géneros y orígenes sociales, en cada paso del proceso de elaboración de políticas climáticas y a todos los niveles.

Estos principios se aplican a manera de criterios para analizar y evaluar el nivel de inclusión de los niños, niñas adolescentes y jóvenes en los NDC y los NAP.



El cambio climático en las políticas de primera infancia

Las políticas públicas de primera infancia se desarrollan por medio de varios componentes que se relacionan entre sí desde una perspectiva holística e intersectorial. En este contexto, para integrar el enfoque de cambio climático en una política de primera infancia es necesario revisar cada uno de estos componentes y analizar de forma cuidadosa que elementos de ese enfoque pueden integrarse y como la política puede comprometerse a implementarlos.

Marco estratégico de la política pública: Una integración profunda del enfoque de cambio climático en el marco estratégico es evidente cuando se hace desde los objetivos específicos de la política se hacen prioridades, resultados estratégicos y líneas de acción que contribuyen directamente con algún propósito de mitigación, adaptación o respuesta frente a eventos del cambio climático.

Atenciones dirigidas a niños, niñas, personas gestantes, lactantes y familias: teniendo en cuenta el enfoque holístico e intersectorial del conjunto de atenciones dirigidas a garantizar el desarrollo integral de la primera infancia, la integración del cambio climático puede buscar que dichas atenciones sean sensibles al cambio climático. Esto quiere decir que, en su propósito, pueden contribuir a prevenir o mitigar los efectos del cambio climático, a desarrollar capacidades en las comunidades, familias y las niñas y niños a adaptarse y ser más resilientes ante los retos que representa el cambio climático y a contar con acciones de respuesta más pertinente ante las crisis derivadas por eventos causados por el mismo.

Estructura de gobernabilidad y mecanismos de coordinación: la planeación, implementación y monitoreo de las políticas de primera infancia con enfoque de cambio climático trae consigo la inclusión de nuevos actores y el desarrollo de alianzas entre el sector público, la sociedad civil, el sector privado y las agencias de cooperación. De igual manera implica el fortalecimiento de la coordinación con los sistemas nacionales de mitigación y adaptación al cambio climático, así como lo de preparación y respuesta a las emergencias.

Marco normativo: la integración de ambos sistemas y políticas supone también la revisión y ajuste de marcos normativos que imponen brechas para asegurar la óptima gobernabilidad de los mismos, la definición de las competencias de los actores que componen ambos sistemas y los mecanismos de coordinación.

Marco de financiación: los mecanismos de financiación de las políticas de cambio climático como la Contribución Nacionalmente Determinada y el Plan Nacional de Adaptación² y las políticas de primera infancia son de naturaleza distinta lo que supone un alto riesgo de fragmentación. La integración de ambos sistemas puede significar una gran oportunidad para ambos sistemas para mejorar la eficiencia y garantizar la sostenibilidad de atenciones dirigidas a la primera infancia sensibles al cambio climático.

2 Las políticas de cambio climático se financian en buena medida con fondos internacionales como el **Fondo de Adaptación** que se estableció en el COP7 en el 2001 y que se lanzó oficialmente en 2007 para financiar proyectos concretos de adaptación y programas que redujeran los efectos adversos del cambio climático sobre comunidades, países y sectores que son parte del Protocolo de Kioto. También existe el **Fondo Verde por el Clima**, creado en 2011, como un mecanismo financiero de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para contribuir a la consecución de los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático de la comunidad internacional.

Monitoreo, evaluación y gestión del conocimiento: la integración de ambas políticas requiere contar con indicadores que informen sobre el progreso y calidad de las atenciones sensibles al cambio climático. Esto supone el ajuste de los sistemas de información de registros administrativos y de encuestas poblacionales que informen sobre cambios en las condiciones de bienestar de los niños, las niñas, personas gestantes y lactantes y familias. De igual manera, resulta esencial aumentar la evidencia disponible sobre la forma en la cual el cambio climático afecta a la primera infancia y la importancia de aumentar las inversiones, así como contar con evaluaciones sobre los resultados e impactos de las iniciativas y programas desarrollados en el contexto de esta integración.

Desarrollo de capacidades: la integración de ambas políticas impone el inmenso reto de desarrollar capacidades tanto institucionales como del recurso humano en ambos sistemas con el fin de asegurar una oportuna planeación, implementación de iniciativas y programas, así como monitoreo y evaluación del progreso y resultado de las acciones. Especial atención se requiere en la formación de recurso humano que trabaja directamente con los niños, las niñas y sus familias en el desarrollo de capacidades para la adaptación y de resiliencia para hacer frente a los retos del cambio climático. Esto para asegurar la implementación de un enfoque acorde al momento de desarrollo y las condiciones particulares de los niños y sus familias evitar así situaciones de revictimización.

Participación, movilización social y comunicaciones: la participación, que implica no solo escuchar a los niños, las niñas y sus familias en sus necesidades, sino también tenerlos en cuenta en la toma de decisiones, es uno de los criterios centrales para asegurar la correcta inclusión de la niñez y la adolescencia en las políticas de cambio climático. Asegurar la participación de la primera infancia en las políticas de cambio climático implica un reto particular de contar con metodologías basadas en el juego y en el arte a través de los cuales los niños y las niñas encuentran de forma natural su forma de participar y ser escuchados en la sociedad.

De otra parte, la movilización social y la abogacía en torno a la importancia de poner en el centro de la discusión del cambio climático a la primera infancia resulta esencial para movilizar recursos en favor de la atención de los niños y niñas más vulnerables al cambio climático, pero también para comenzar a transformar sus entornos de desarrollo en espacios más seguros y saludables que promuevan el desarrollo infantil.



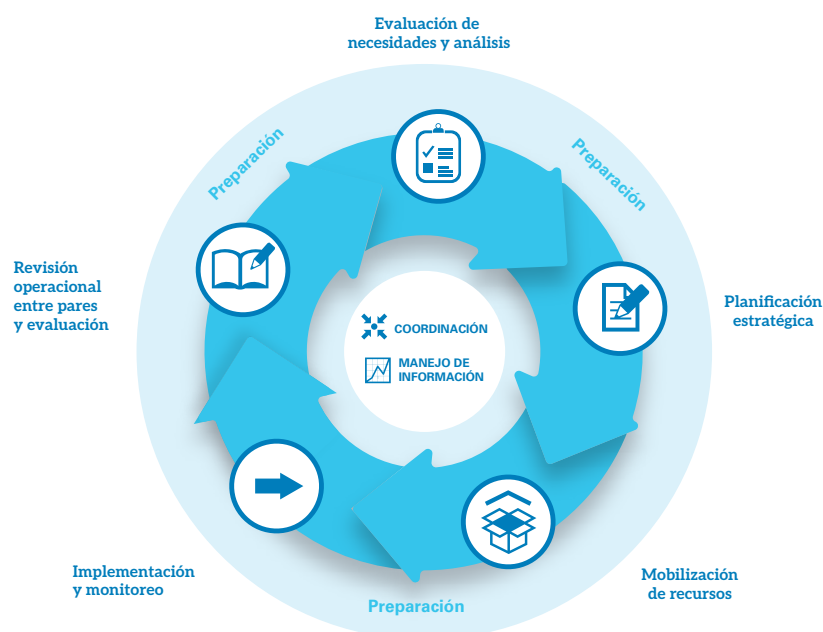
“ La movilización social y la abogacía en torno a la importancia de poner en el centro de la discusión del cambio climático a la primera infancia resulta esencial para movilizar recursos en favor de la atención de los niños y niñas más vulnerables al cambio climático”

© UNICEF | UNI545649-Mohamdeen

Integración de la primera infancia en la respuesta humanitaria

Aunque la inversión en Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA por sus siglas en inglés) para la primera infancia en países afectados por las crisis humanitarias ha venido aumentando, tan solo representa 3.3% del total de la ODA. El 95% de esta inversión se destina a salud (76%) y nutrición (19%) – que usualmente no incluye acompañamiento a las familias y salud mental –, mientras que tan sólo se destina el 2% en WASH y el 1% educación preescolar³. De otra parte, en relación con la financiación de la respuesta humanitaria, solo el 2% del total se destina a intervenciones para la respuesta de la primera infancia en emergencias. (The Moving Minds Alliance, 2022). Estas cifras se contraponen de forma crítica con la evidencia científica y plantean el enorme desafío que se tiene para poder contar con una respuesta oportuna y de calidad para los niños y niñas de la primera infancia.

Ilustración 4: Ciclo de Programación Humanitaria (HPC)



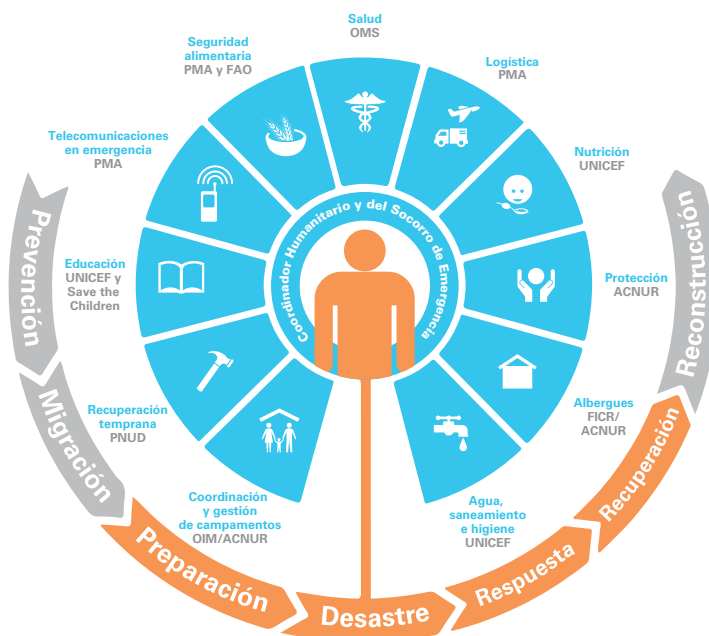
Fuente: OCHA

³ Los datos recolectados no permiten evidenciar la respuesta específica dos de los componentes del Marco de Cuidado Cariñoso y Sensible: atención receptiva, y seguridad y protección

Teniendo en cuenta la forma en la cual se organiza la arquitectura humanitaria y con el fin incrementar la inversión en iniciativas y programas destinados los niños, las niñas, personas gestantes, lactantes y familias en situación en emergencias se hace necesario incluir de manera explícita a la primera infancia en el Ciclo de Programación Humanitario (HPC por sus siglas en inglés) – (Ilustración 4). Este es ciclo es un marco operativo que establece los pasos que se deben adoptar para prepararse, planificar, gestionar, brindar respuesta y monitorear la respuesta humanitaria de un grupo de organizaciones presentes en un territorio. Este marco se aplica de forma directa en situaciones de desplazamiento interno y emergencias asociadas a los desastres de origen natural.

Por la naturaleza holística del desarrollo infantil, la incorporación de la primera infancia en el HCP es un trabajo de que debe realizarse con la participación de todos los clústeres de la arquitectura humanitaria (Ilustración 5). Para ello, se recomienda el establecimiento de mecanismos de coordinación que articule a los clústeres y socios de la arquitectura humanitaria⁴. En relación con el análisis de evaluación de necesidades, la experiencia muestra la necesidad de adaptar los cuestionarios de las evaluaciones de necesidades para que los mismos incluyan preguntas que permitan identificar desde todos los componentes del Marco de Cuidado Cariñoso y Seguro y de los marcos de política pública de primera infancia nacionales, necesidades específicas de los niños, las niñas, personas gestantes y lactantes y familias. Esta adaptación también es recomendable para las evaluaciones rápidas de necesidades las cuales por lo general no arrojan información específica sobre las necesidades de la primera infancia en el contexto de una crisis.

Ilustración 5: Clústeres de la arquitectura humanitaria



Fuente: OCHA

4 Existen experiencias prácticas como del Grupo de Trabajo de Primera Infancia en Emergencias en Colombia, liderado por UNICEF y Sesame Workshop, que ha venido trabajando en la incorporación de la primera infancia en el CPH para la respuesta a migrantes y refugiados de Venezuela. <https://sesameworkshop.org/wp-content/uploads/2023/02/learnings-brief-needs-assessments-and-response-plans.pdf>

Las evaluaciones de necesidades son el insumo central para el desarrollo del Plan de Respuesta Humanitaria (HRP por sus siglas en inglés). Con base en los hallazgos del análisis de necesidades el HRP debe evidenciar prioridades y acciones específicas de respuesta a la primera infancia desde todos los clústeres, así como las necesidades de coordinación para garantizar la oportunidad, calidad y pertinencia de la respuesta desde un enfoque holístico e intersectorial. Teniendo en cuenta el HRP, las organizaciones humanitarias inscriben los proyectos que serán objeto de financiación.

La implementación de la respuesta humanitaria debe procurar tres aspectos. El primero, que los servicios e intervenciones que se ofrecen desde los distintos sectores tengan un enfoque de integración. Esto quiere decir que, en la medida de lo posible, un programa tenga la capacidad de integrar intervenciones que provengan de distintos sectores, y así evitar que las familias tengan que desplazarse de un lugar a otro para adquirir los servicios. Segundo, priorizar el apoyo a las familias en prácticas de cuidado y de crianza, con enfoque de género, en especial a las compuestas por padres y madres adolescentes. Y tercero desarrollar una estrategia continua de desarrollo de capacidades para el personal de primera línea en cargado de atender a los niños, niñas y familias.

Finalmente, con base en lo anterior, se destaca la importancia de monitorear si se evidencia un incremento en el número de proyectos inscritos en el HRP, si los mismos recibieron o no financiación y los montos respectivos, así como los resultados de los mismos en el marco de su implementación. Con base en ello se podrá determinar el resultado de la incidencia en el HCP.

Los servicios e intervenciones que se ofrecen desde los distintos sectores tengan un enfoque de integración, que tenga la capacidad de integrar intervenciones que provengan de distintos sectores, y así evitar que las familias tengan que desplazarse de un lugar a otro para adquirir los servicios.”



© UNICEF República Dominicana | Bolívar Orozco

Recomendaciones

A continuación se presentan una serie de recomendaciones estratégicas para la Oficina de UNICEF República Dominicana, las cuales están basadas en recomendaciones y reflexiones de expertos en primera infancia y cambio climático^{5 6}.

1. Desarrollar más evidencia para amentar la conciencia sobre la importancia de proteger a los niños y niñas de primera infancia de los efectos del cambio climático.
 - » Adelantar el análisis de situación de la vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes frente al cambio climático (CLAC Climate Landscape Analysis for Children). Se sugiere que este análisis tenga un enfoque de cursos de vida con el fin de poder identificar de forma específica la situación de los niños y niñas de primera infancia, personas gestantes, lactantes y sus familias.
 - » En coordinación con la academia, como por ejemplo con la Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), en el marco de la Cátedra de Sostenibilidad “Alejandro E. Grullón E, poner en marcha un observatorio de primera infancia y cambio climático. Desde este observatorio se podrán monitorear indicadores, así como movilizar evaluaciones e investigaciones relacionadas con este asunto.
 - » Continuar desarrollando foros que continúen posicionando la importancia de invertir en primera infancia y cambio climático. Es importante que estos encuentros tengan también una perspectiva local para asegurar la participación y apropiación de los municipios.
 - » Incluir la perspectiva de primera infancia y cambio climático en el informe que realiza UNICEF sobre el Análisis de Situación de la Infancia en la República Dominicana (SitAn).
 - » En la generación de evidencia y estudios sectoriales incluir el enfoque de primera infancia y cambio climático (salud, nutrición, WASH, educación, protección contra la violencia y protección social).

5 Sheldon Shaeffer. World Forum Foundation. Our world from my window series - How to better finance ECD services.

6 Adrian Cerezo. Global Webinar Series on Early Childhood Development and Climate Change: Learning Across Continents for Young Children's right to a clean, safe, and sustainable environment

2. Incidir para que la primera infancia sea incluida en el Plan Nacional de Adaptación (NAP) y la Contribución Nacionalmente Determinada (NDC).
 - » Según una revisión de la integración de la infancia, adolescencia y juventud en los NDC7, la Contribución Nacionalmente Determinada de la República Dominicana (actualización del 2020), se encuentra en un nivel 4, es decir que cumple con los 4 criterios señalados en el aparte 4.1 de este documento. Se recomienda realizar una revisión de este instrumento para tener mayor claridad frente al alcance de la integración específica de la primera infancia.
 - » Se recomienda que para la próxima actualización del NDC así como del NAP, trabajar de forma colaborativa entre el Consejo Nacional de Cambio Climático, el INAIPI como rector del sistema de atención integral de la primera infancia y con agencias de las Naciones Unidas y de la sociedad civil, para incluir de forma específica a la primera infancia teniendo en cuenta los cuatro criterios señalados en el aparte 4.1 de este documento.
3. Incrementar la inversión en la atención integral a la primera infancia más vulnerable al cambio climático, para prevenir y mitigar y dar respuesta a las afectaciones de las emergencias y para desarrollar capacidades de resiliencia en los niños, niñas y sus familias.
 - » Revisar, con las otras agencias del sistema de Naciones Unidas en la República Dominicana, la forma en la cual se encuentra organizada en el país la arquitectura humanitaria y sus respectivos clústeres. En el marco de esta revisión, se sugiere revisar el rol que tiene actualmente cada una de las agencias y otras organizaciones internacionales en el liderazgo de los clústeres de acuerdo con la estructura global de clústeres (Ilustración 5).
 - » La UNICEF, en coordinación con alguna otra organización humanitaria, y con la participación del gobierno, puede liderar el desarrollo de un Grupo de Trabajo de Primera Infancia en Emergencias en el cual pueden participar otras agencias de Naciones Unidas que son claves en la respuesta a la primera infancia (FAO, OPS, ACNUR, UNDP) y organizaciones locales, actores humanitarios. Este grupo puede liderar acciones para integrar la primera infancia en el Ciclo de Programación Humanitaria y en plan de desarrollo nacional y planes operativos anuales del gobierno para aumentar y mejorar la respuesta específica con enfoque de curso de vida para la primera infancia afectada por los desastres naturales.

7 https://www.climatewatchdata.org/ndcs-explore?category=child_and_youth_sensitivity



© UNICEF | UN0793347-Molet

4. Asegurar la participación y la incorporación de las voces de los niños y niñas en el diseño de las políticas y programas de primera infancia y prevención del cambio climático.
 - » Desarrollar un proceso participativo para consultar a los niños y niñas de la primera infancia, y adolescencia, sus familias y comunidades, sobre la forma en el cambio climático los está afectando. Esta consulta puede identificar también soluciones que se puedan convertir en iniciativas concretas que contribuyan con una educación sensible al cambio climático, así como en acciones en los entornos cotidianos en donde los niños y las niñas se desarrollan incluidos sus centros de desarrollo infantil, escuelas, hogares, parques, espacios naturales, entre otros.
 - » Tanto la identificación de necesidades como soluciones pueden incorporarse a la formulación de los NDC y los NAP.
5. Desarrollar capacidades en todos los sectores para la implementación de políticas climáticas sensibles a los niños y niñas y políticas de primera infancia sensibles al cambio climático, así como la implementación de acciones para la adaptación y la respuesta a las emergencias.
 - » En coordinación con las agencias de Naciones Unidas en República Dominicana se puede desarrollar un programa de desarrollo de capacidades políticas de cambio climático y primera infancia, y adolescencia (con énfasis en el curso de vida de primera infancia) que fortalezca las capacidades del gobierno, agencias, socios de la sociedad civil, sector privado y academia.
 - » Se sugiere también diseñar y poner en marcha un programa de desarrollo de capacidades de organizaciones y personal que trabaja con niños y niñas de la primera infancia en contextos de respuesta humanitaria para el desarrollo de capacidades de adaptación y resiliencia frente a crisis humanitarias.
6. Empoderar las alianzas en el sector de la primera infancia, desde el gobierno, sector privado, la sociedad civil y la cooperación, para desarrollar políticas y programas con enfoque local que sean sensibles al cambio climático.
 - » El Foro de Cambio Climático y Primera Infancia activó una alianza entre el gobierno, la cooperación internacional, el sector privado y la academia. Esta alianza significa una gran oportunidad para movilizar cada una de las recomendaciones presentadas anteriormente.
 - » Sin perjuicio de lo anterior, se sugiere buscar nuevas alianzas con otras organizaciones como la Fundación Bernard van Leer y United Way que vienen trabajando en la transformación de espacios públicos para la primera infancia desde el proyecto Urban 95.

Bibliografía

Center on the Developing Child Harvard University. (June de 2023). *Toxic Stress*. Obtenido de <https://developingchild.harvard.edu/science/key-concepts/toxic-stress/>

Grupo de Trabajo de Primera Infancia en Emergencias Colombia. (2023). *Términos de Referencia Grupo de Trabajo de Primera Infancia en Emergencias Colombia*.

Guy Evans, O. (Julio de 2023). *Bronfenbrenner's Ecological Systems Theory*. Obtenido de <https://www.simplypsychology.org/bronfenbrenner.html>

Irwin, D., Siddiqi, D., & Hertzman, D. (2007). *Early Child Development : A Powerful Equalizer*. Human Early Learning Partnership (HELP) .

Mehta, S., Pun, V., Vasconcelos, L., & Machado, H. (2021). Air pollution and stunting: evidence from Indonesia Fine particles harm children's physical, cognitive and emotional development. *Early Childhood Matters: Caring for children and the planet*.

Pegram, J., & Colon, C. (2019). *Are climate change policies child-sensitive?* New York.

The Moving Minds Alliance. (2022). *Analysis of international aid levels for early childhood services in crisis contexts: Key insights*.

UNICEF East Asia and Pacific Regional Office. (2022). *Early Childhood Development and Climate Change Advocacy Brief*.

UNICEF East Asia and Pacific Regional Office. (Julio de 2023). *Education systems: A Victim and a Key to the Climate Crisis*. Obtenido de <https://www.unicef.org/eap/stories/education-systems-victim-and-key-climate-crisis>

UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe. (Julio de 2023). *Cambio climático*. Obtenido de <https://www.unicef.org/lac/cambio-climatico>

UNICEF. (2015). *Unless we act now. The impact of climate change on children*. New York.

UNICEF. (2020). *Are climate change policies child-sensitive? A guide for action*. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.unicef.org/media/72561/file/Are-climate-change-policies-child-sensitive-2020_0.pdf

UNICEF. (2021). *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia. Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia*. Nueva York: UNICEF.



Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Casa de las Naciones Unidas, Av. Anacaona 9, Mirador Sur,
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono: (809) 473-7373 | Correo: santodomingo@unicef.org
www.unicef.org/republicadominicana

Santo Domingo, República Dominicana

Mayo de 2024